

Érase una vez la igualdad entre niños y niñas.

Érase una vez un niño al que le gustaban mucho las barbies, y las Monsters High. También jugaba a imaginarse que era papá con los bebés de mentira que le regalaba su madre. Ese niño se llamaba Marcos. Marcos llevaba todas sus muñecas al colegio y todas las niñas y niños de su clase se reían de él. Aunque

Marcos no hacía caso a lo que decían sus compañeras y compañeros de su clase. Pero siempre salía llorando de el colegio. Su madre ya no sabía que hacer. Hasta que un día fue al despacho del directo del colegio donde iba

Marcos a aprender cosas y educación. Y la madre de Marcos le dijo al director: Los alumnos de 1ºA están todo el día riendose de mi hijo Marcos. Yo ya no puedo más dijo la señora bank, la

madre de Marcos. El director le dijo a la señora bank:

Tranquílcese yo haré todo lo que pueda. Al día siguiente Marcos en vez de coger las barbies cogió los bebés de

mentira de su casa y cuando sonó la campana del recreo cogió los bebés de mentira y bajó al patio. Marcos preguntó a

unas niñas: ¿Queréis jugar conmigo a mamá y a papás?

Laura le dijo que no pero Paula y Claudia le dijeron que sí, y Laura se enfadó y se marchó. Y Paula le dijo a Marcos: tranquilo no te preocupes nosotras sí vamos a jugar contigo a mamá y a papá.

Ah y una cosa, lo que no quieras pa ti no lo quieras pa nadie.

Malena Furones
Barrio. 4°A.

